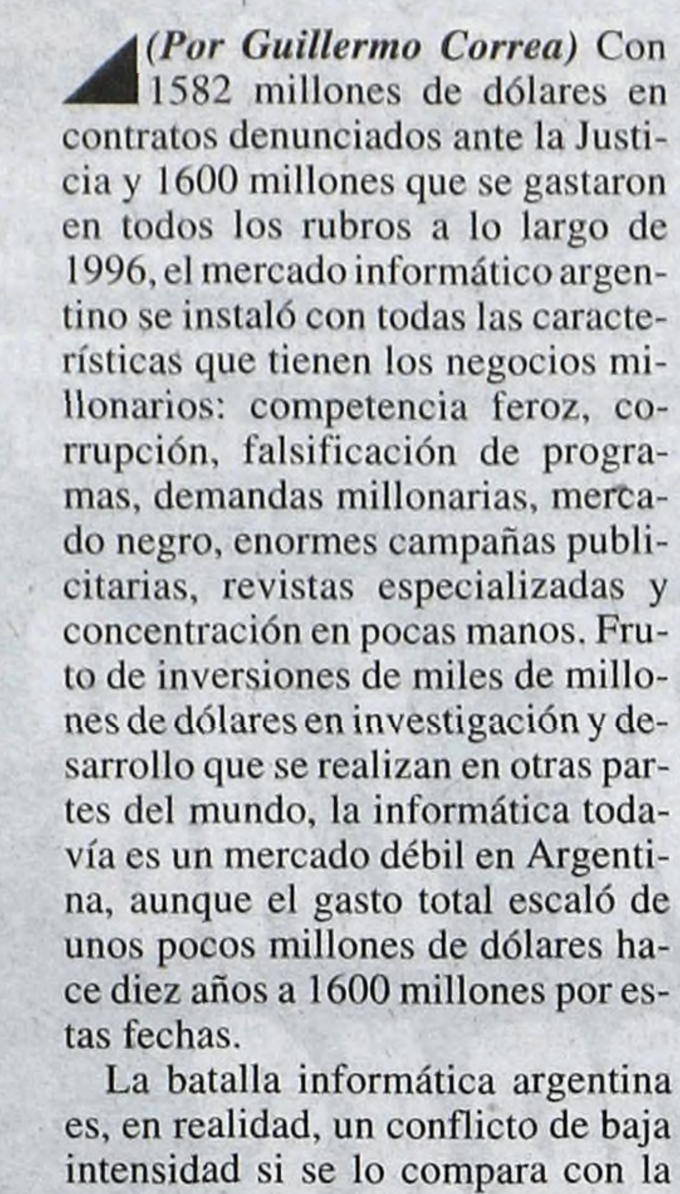
CASH
Suplemento económico de Página/12
Domingo 2 de febrero de 1997 - Año 7 N° 353

INFORME ESPECIAL

Argentina quedó integrada a la batalla de las grandes compañías mundiales por hegemonizar el mercado de la informática. En pocos años, la dimensión local del negocio creció a 1600 millones de pesos. Competencia feroz, corrupción, piratería y mercado negro son algunos de los condimentos locales a la disputa global

LA GUERRA DE LAS COMPUTADORAS



(*Por Guillermo Correa*) Con 1582 millones de dólares en contratos denunciados ante la Justicia y 1600 millones que se gastaron en todos los rubros a lo largo de 1996, el mercado informático argentino se instaló con todas las características que tienen los negocios millonarios: competencia feroz, corrupción, falsificación de programas, demandas millonarias, mercado negro, enormes campañas publicitarias, revistas especializadas y concentración en pocas manos. Fruto de inversiones de miles de millones de dólares en investigación y desarrollo que se realizan en otras partes del mundo, la informática todavía es un mercado débil en Argentina, aunque el gasto total escaló de unos pocos millones de dólares hace diez años a 1600 millones por estas fechas.

La batalla informática argentina es, en realidad, un conflicto de baja intensidad si se lo compara con la verdadera guerra comercial que existe en otras partes del mundo. El enfrentamiento planetario tuvo su comienzo a finales de la década del '60, cuando fue quebrado definitivamente el uso exclusivo científico-militar de la electroinformática, y comenzó una carrera enloquecida en la industria de las comunicaciones, del entretenimiento y en la administración de datos. Hoy, las computadoras han invadido cada uno de los lugares donde es posible usarlas, que son prácticamente todos. Fuera de la Argentina, el problema de la informática tiene connotaciones de hegemonía mundial: es un mercado que mueve billones de dólares al año y que se basa exclusivamente en la capacidad tecnológica de los países fabricantes.



PC vendidas en Argentina

1994	1995	1996
250.000	179.000	249.000

Fuente: Microsoft (1996, estimado).

Concierto de los grandes

Argentina no produce ningún elemento "duro" y consume muy pocos de los más avanzados. Muy lejos de aquí está el sueño-realidad de fábricas totalmente automatizadas. Como ejemplo, en Estados Unidos un bombardero (el B-52) es fabricado en un 95 por ciento mediante un proceso sin intervención humana. En cuanto al software, prolijamente fueron desembarcando todos los gigantes de la ingeniería informática para empresas y rápidamente captaron clientes del porte de Edesur, el Banco del Buen Ayre, Nobleza Piccardo o Roche, sólo para nombrar algunas. En un rango menor, el software nacional sólo ha logrado un tibio desarrollo en la gestión administrativa o comercial de empresas de menor tamaño, las que normalmente carecen de un departamento de informática propio.

Para poner un número, la consultora informática Prince & Cooke estima que en Argentina existen instalados aproximadamente 1.400.000 equipos. Una cifra virtual, porque –aclaran– es imposible medir con exactitud el parque informático y menos aún la franja que queda inactiva al ser reemplazada por modelos superiores.

Algunos ejemplos dan buena cuenta de la velocidad de reemplazo en el mercado: un microprocesador como el Intel 80386 –que era el más poderoso en 1993– en sólo cuatro años fue reemplazado por más de diez versiones de mayor velocidad, mientras que otro tanto ocurrió con accesorios como el CD-Rom, los discos rígidos o las memorias RAM. Es por ello que los expertos coinciden en que la oferta para el mercado masivo se mueve a una velocidad varias veces mayor que cualquier demanda posible.

Si eso ocurre con los equipos, con los programas es peor: algunas versiones llegan al mercado sin que exista tiempo suficiente para probarlas, lo que obliga a muchas empresas a distribuir "updates" o disquetes de actualización para la corrección de errores. A pesar de ello el mercado masivo sólo ocupa el 14 por ciento de la torta, y la frontera -extrañamente- no es económica, sino de desconocimiento. Por ahora, la informática funciona como una suerte de brecha generacional y cultural, encontrando una aceptación natural en un público joven, originado en las capas medias. Aún así, el consultor Edgardo Juri aseguró a **Cash** que aun las empresas más conservadoras han reformulado sus departamentos de informática, destinándoles un presupuesto mayor y contratando consultoras o profesionales jóvenes con rango ejecutivo. Pero lejos de angostarse, se sigue ensanchando la brecha entre compañías grandes con acceso a nuevas tecnologías y las pequeñas y medianas, que no tienen capacidad de invertir en esta área.



Y llegó Internet

Como broche de oro, llegó Internet: 50 millones de navegantes de to-



En 1995 se gastaron en Argentina

- 758 millones en sistemas (desde computadoras grandes hasta PC)
- 571 millones en servicios (consultoría, asesoramiento)
- 198 millones en software
- 79 millones en comunicaciones

Fuente: International Data Corp.

Estado atado

La Secretaría de la Función Pública es el organismo oficial que regula todas las contrataciones informáticas que se hacen en la administración pública. Desde allí emanaron los decretos 1112/94 y 594/95, que establecen los estándares tecnológicos requeridos, y las características de las computadoras y de los productos de informática que debe utilizar el Estado. Lo curioso es el exclusivo club en que se ha elegido comprar: todas las contrataciones deben hacerse con fabricantes, representantes o distribuidores oficiales que figuren en el listado de las cien primeras empresas publicados por Datamation, un ranking elaborado sobre las compañías de mayor facturación del mundo.

De este listado, solamente veinte empresas fabrican computadoras y diez las venden en Argentina. Según los especialistas, antes que un criterio de calidad, se estableció un patrón de facturación. Bajo estas condiciones, ninguna de las empresas argentinas que fabrican software podrían calificar jamás en este ranking.

El estreno de la norma corrió por cuenta de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires en marzo del año pasado, con la provisión de equipos para las escuelas primarias: 3300 computadoras personales –420 de ellas con multimedia–, 451 módems, 851 impresoras y 851 conmutadores para impresoras. Lo que hizo esta norma fue legitimar un sistema de contrataciones que termina atando al Estado a un reducido grupo de empresas multinacionales, sobre las que ya existen severos cuestionamientos en los contratos que se han hecho.



do el mundo conectados entre sí han sido razón suficiente para que la cifra local de proveedores del servicio trepe a más de 280 empresas en dos años. Dato que tampoco escapó a las compañías telefónicas: si la comunidad local de cibernautas les reportó un mínimo de tres millones de dólares durante el año pasado, el pase mágico de la reestructuración tarifaria los transforma virtualmente en cinco millones. Más aún, se trata de una política con visión de futuro, porque el crecimiento de los usuarios de Internet completa la tendencia a multiplicar utilidades a cambio de nada: quienes ya están en la red, raramente realizan llamadas internacionales o interurbanas. Sencillamente, se comunican a través de sus computadoras a cualquier parte del mundo y al costo de una llamada local.

Aunque la cifra de abonados a la "red de redes" en Argentina no supera los 50.000, Internet fue el escenario donde se libró la batalla más sangrienta. En pocos meses, el costo de un abono pasó de 150 pesos a poco más de 50 y se levantaron los límites de tiempo. En medio de la batalla, todos los proveedores decidieron hacerle un boicot a Impsat, una empresa del Grupo Pescarmona, que desafió el pliego de privatización de ENTel y gracias a una red satelital buscó su propia salida internacional, al margen de Telintar.

El culebrón siguió con la acusación de comercializar al público y lucrar con una red educativa a la que tienen acceso gratuito universidades y fundaciones, argumento de los demás proveedores de acceso a Internet para tender una "malla" informática, que filtraba a los usuarios de Impsat y los privaba del acceso a todos los demás usuarios de Argentina. La batalla entre Impsat y Telintar –la empresa de comunicaciones internacionales de Telefónica de Argentina y Telecom– comenzó en 1993 y ya va por su cuarto año de idas y venidas sin resolverse aún.

Según Carlos Libman, de Internet by Teletel, los primeros en caer fueron los precios de los enlaces internacionales, con el obvio beneficio de los pequeños proveedores de acceso a Internet y de los mismos usuarios, que vieron acercarse el servicio a las posibilidades de sus bolsillos. Con todo, Argentina se colocó mucho tiempo al margen de la filosofía misma de la red: el flujo absolutamente libre de información.

Y de igual forma, los precios actuales siguen sin arrimarse a los 8 dólares que cuesta Internet en España, ni a los accesos gratuitos que brindan algunas empresas de EE.UU. a cambio de hacer públicos los e-mail para llenarlos de todo tipo de ofertas comerciales y folletos electrónicos. Es que en muchos lugares ya se especula con el tráfico comercial dentro de Internet, que el año pasado alcanzó los 300 millones de dólares, pero se estima que en el año 2000 superará la friolera de 200.000 millones. Una danza económica que aproxima el futuro de la informática en Argentina a la frase de presentación de aquella famosa serie televisiva estadounidense de los '60: "Todo es posible en la Dimensión Desconocida".

CODAZOS EN INTERNET

Aunque la cifra de abonados a la "red de redes" en Argentina no supera los 50.000 –incluyendo a las empresas y organismos oficiales–, es en Internet donde se libra la batalla más sangrienta. Pocos meses atrás, un abono limitado a tres horas mensuales se cotizaba a 150 pesos, mientras que ho22y se puede conseguir a 39 pesos más IVA una conexión sin límite de tiempo. Esta modalidad fue la primera en subirse al ring, con el nombre de tarifa "plana", y se produjo cuando subieron al ruedo el Banco Mayo y la operadora de TV por cable VCC.

El segundo round fue el acceso "full", esto es sin pagar extras por correo electrónico u otros servicios menos difundidos, como la sesión Telnet (programas remotos) o los foros de discusión. Pero el golpe de gracia se dio cuando todos los proveedores decidieron hacerle un boicot a Impsat, una empresa del Grupo Pescarmona, que desafió el pliego de privatización de ENTel y gracias a una red satelital buscó su propia salida internacional, al margen de Telintar.

El culebrón siguió con la acusación de comercializar al público y lucrar con una red educativa a la que tienen acceso gratuito universidades y fundaciones, argumento de los demás proveedores de acceso a Internet para tender una "malla" informática, que filtraba a los usuarios de Impsat y los privaba del acceso a todos los demás usuarios de Argentina. La batalla entre Impsat y Telintar –la empresa de comunicaciones internacionales de Telefónica de Argentina y Telecom– comenzó en 1993 y ya va por su cuarto año de idas y venidas sin resolverse aún.

Según Carlos Libman, de Internet by Teletel, los primeros en caer fueron los precios de los enlaces internacionales, con el obvio beneficio de los pequeños proveedores de acceso a Internet y de los mismos usuarios, que vieron acercarse el servicio a las posibilidades de sus bolsillos. Con todo, Argentina, donde el desarrollo de la red aún es incipiente, tuvo durante largo tiempo una fractura entre sus usuarios contrariando por definición la filosofía de Internet: el flujo absolutamente libre de información.

A pesar de todo, los precios actuales siguen sin arrimarse a los 8 dólares que cuesta Internet en España, ni a los accesos gratuitos que brindan algunas empresas de EE.UU. a cambio de hacer públicos los e-mail para llenarlos de todo tipo de ofertas comerciales y folletos electrónicos. Es que en muchos lugares ya se especula con el tráfico comercial dentro de Internet, que el año pasado alcanzó los 300 millones de dólares, pero se estima que en el año 2000 superará la friolera de 200.000 millones.

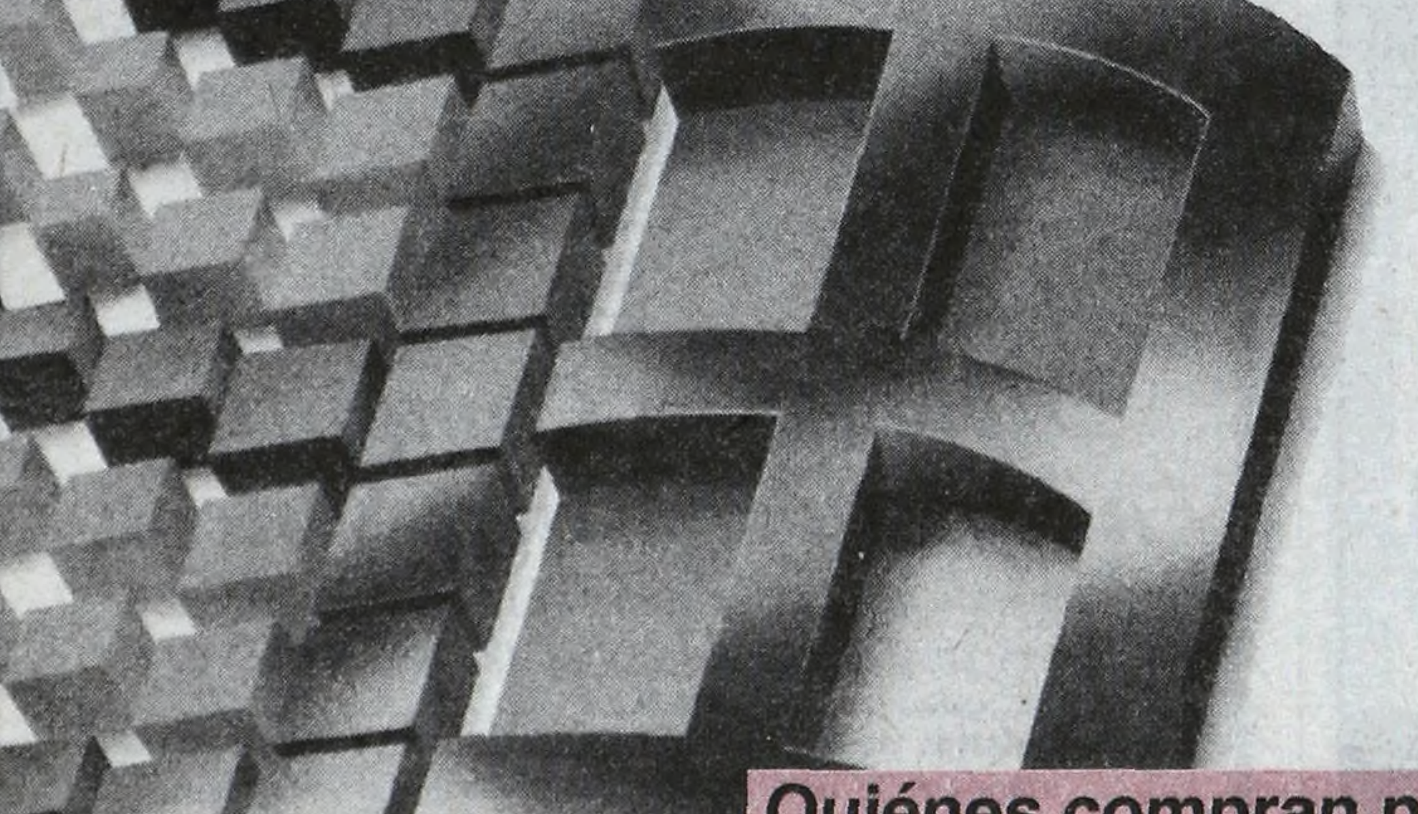
Cifras piratas

- 185 millones pierden las empresas de software por piratería
- 1 millón (por lo menos) es el monto de las demandas por piratería
- 450 mil dólares es la inversión en la campaña publicitaria.
- 1600 dólares cuesta una duplicadora de CD (750 en el exterior)
- 50 dólares cuesta un CD con varios programas nuevos
- 2.500 dólares cuesta el original de un programa de diseño
- 20 dólares cuesta una copia en CD
- 3 causas se inician por semana por piratería informática

La factura informática argentina

- 1600 millones de dólares al año es el volumen del negocio informático
- 100 millones facturan los institutos de computación
- 23 millones facturan las revistas especializadas
- 10 millones se facturó en 10 días en una feria informática

Fuente: **Gartner Group, Microsoft, Software Legal, IDC.**



PIRATAS NAVEGANDO POR LA RED

Una grabación en CD puede hacerse hoy por 20 dólares. Pero si se realiza el master –una matriz que permite imprimir información por prensado–, el costo de cada compact disminuye a 1,20 dólares por unidad. Masterizar un CD cuesta 450 dólares y se hace en Canadá o EE.UU. Desde Alemania, Holanda, Dinamarca y Estados Unidos llegan a manos de los piratas argentinos los CD que incluyen tanto las nuevas versiones de los programas más utilizados, como otros que son desconocidos.

Este circuito, revelado a **Cash** por uno de los piratas y que desvela a las empresas de software, no se justifica con Windows '95, donde los usuarios prefieren la versión original –que cuesta 95 pesos incluyendo soporte y manuales– en lugar de la trucha que se vende por 50 pesos.

De cualquier manera, los piratas también se defienden con artillería gruesa: "Si hoy se consigue una Pentium por 1.200 dólares, ¿cómo puede ser que un programa como el AutoCad llegó a costar 3.750 dólares? Ningún estudiante de arquitectura puede pagar esa cifra. Los institutos siguen enseñando con programas obsoletos, para no pagar las licencias. Yo creo que están equivocados. Ahora están bajando los precios, pero los soportes que ofrecen no sirven. Además, ninguno de nosotros gana fortunas: muchos somos desocupados que hacemos esto para comer".

Con todo, de cada cien programas de computación que se utilizan en Argentina, 78 son piratas. El cálculo lo realizó el Estudio Millé, los abogados de la organización Software Legal, que representan a las filiales locales de las principales empresas de software mundial, como Microsoft, Novell o Word Perfect.

Hay un motivo para semejante esfuerzo: mientras que el mercado legal facturó en 1995 cerca de 45 millones, se estima que las pérdidas por piratería superan los 200 millones de dólares anuales.

Tasa de Piratería es la cifra con que los especialistas miden la cantidad de copias ilegales que circulan entre los usuarios. Se calcula comparando las cifras de venta de programas sobre la cantidad de hardware (computadoras), basándose en que cada una de ellas necesita un sistema operativo y que generalmente tiene –por lo menos– un procesador de texto y una planilla de cálculo. Aseguran que por cada computadora hay 2,3 programas de uso cotidiano, pero que son muchos más los instalados.

Las líneas de acción de las grandes empresas de software son básicamente dos: una sanción legal a los casos de piratería –tanto a quienes utilizan software trucho como a los que lo duplican o venden–, y el mejoramiento de la oferta (precios más baratos, asesoramiento técnico, manuales y bajo costo en las actualizaciones).

El encono de los fabricantes está centrado en quienes utilizan programas piratas, estando en condiciones de contar con soft original. En Microsoft dicen que los piratas son su mayor competidor: "De hecho todas las compañías de software sumadas sólo venden un 29 por ciento de la torta", dice Federico Gagliardo, uno de los gerentes de la megaempresa.

Un ejemplo de las trampas que tienden para cazar piratas es la siguiente: si se publica un aviso clasificado pidiendo personal para un puesto administrativo con manejo de PC, se puede constatar –en el mismo currículum del postulante– qué programas usó y en qué empresas. Si entre las licencias otorgadas no figura dicha empresa, sencillamente está utilizando software "trucho".

Hasta ahora han logrado que las grandes empresas tengan prácticamente el 100 por ciento de sus programas ajustados a las normas, lo que contempla la compra del software con sus discos originales y una licencia adicional por cada una de las máquinas en las que se use el mismo. Por el momento, ninguna de las causas iniciadas (a un ritmo de tres por semana) cuenta con sentencia firme, con lo cual aún no hay jurisprudencia sobre el tema en nuestro país. El caso próximo a resolverse es una demanda contra Benito Roggio, sobre la que se sientan todas las expectativas.

Quiénes compran programas truchos

- 90% de los usuarios personales y pequeñas empresas
- 70% del consumo en la Administración Pública
- 50% de las empresas medianas

Fuente: **Software Legal.**

Irrupción pe

LA MAN



EL PETROLEO SOLO SUBE

Por Enrique M. Martínez

Para construir o fortalecer redes productivas no sólo se requiere cálculo económico o tecnología. También hace falta vencer limitaciones culturales de diverso tenor. El petróleo patagónico es un ejemplo de esto.

Como todo escolar sabe, el petróleo argentino se descubrió en Comodoro Rivadavia. Mucho camino se recorrió desde entonces, pero a la fecha YPF, que produce el 53% del petróleo, tiene en Neuquén y Chubut el 82% del total de sus reservas. Una producción similar se da para todas las otras empresas relevantes en el país.

Sin embargo, el 97% de la capacidad de refinación está instalada en la provincia de Buenos Aires y Mendoza. Los grandes proyectos en gestación en la Patagonia pasan por exportación de gas natural a Chile y por exportación marítima de petróleo crudo desde Comodoro.

La nafta que se consume hoy en Tierra del Fuego es probable que haya subido 3.500 km hasta La Plata bajo la forma de crudo y luego retornado la misma distancia como combustible.

¿Por qué pasa eso? Hay una pequeña historia justificativa, vinculada a que el primer petróleo, el de Comodoro, es "agrio", tiene mucho azufre, lo cual obliga a cortarlo con el de otros orígenes. Por eso nunca hubo allí más que una pequeña destilería y se construyó el oleoducto hasta La Plata, donde se mezcló ese petróleo con el de otros orígenes. Cuando apareció la producción de Neuquén o de Tierra del Fuego, ya estaba hecho el surco hacia arriba y el crudo siguió subiendo.

Pero 50 años después de inaugurado el primer oleoducto la explicación es otra. Hace un año, pregunté en una reunión cívica en Comodoro sobre las perspectivas petroleras. Se me dijo que había grandes proyectos de exportar crudo a Brasil. Se aclaró que allí se corta con otras calidades mejores y se refina. Al plantear la posibilidad de destilar allí usando petróleo venido de otras zonas de la Argentina y en todo caso exportar productos con mayor valor agregado, descubrí que el tema ni siquiera había sido concebido por los dirigentes políticos o universitarios locales. Era impensable que el crudo pudiera circular hacia el sur en la Argentina.

Sólo un pequeño proyecto, donde participa el gobierno de Tierra del Fuego, en el que se refinarán las regalías petroleras de la provincia produciendo combustible para uso local y para uso en la Antártida, contradice esta tendencia. Aun este caso es de muy lenta evolución, previéndose comenzar obras en febrero de 1997 y poner en marcha en julio de 1998, a pesar que la idea se procesa hace varios años. La integración local de la extracción y la refinación, enmarcada en todas las limitaciones técnicas propias de esta industria, es una característica de los países industriales eficientes. El enigma a resolver es cómo conseguir ese objetivo con los siguientes obstáculos agrupados: la muy vieja historia de subordinación de la política patagónica a las decisiones que se toman en Buenos Aires; la desregulación petrolera en que cada empresa toma iniciativas por el beneficio de corto plazo, que hoy marca la conveniencia económica de extraer crudo y venderlo sin refinar; la falta absoluta de premios o castigos disponibles para orientar conductas.

Otro día contaremos cómo resolvió Noruega una situación parecida y veremos si nos orienta.

Quiénes son

Cuatro empresas dominan más del 75% del mercado. Argón (adquirida esta semana por Total) controla el 18% de las ventas, pero de acuerdo a informaciones del mercado, a través de otras 12 firmas controladas alcanza una participación del 26,5%.

Las tres empresas que le siguen en el ranking de ventas son YPF Gas, con el 20%; Algás, con el 18, y Autogás, que participa en la torta con el 12%.

Los especialistas estiman que la posibilidad de reemplazo del consumo de gasoil en el campo podría abrirle al negocio un mercado extra equivalente a 1,5 millones de toneladas de gas licuado.

Total no suministró el costo de la adquisición de Argón. YPF Gas invirtió en el último año 30 millones de dólares para instalar 12.000 tanques nuevos de minigranel.



Para construir o fortalecer redes productivas no sólo se requiere cálculo económico o tecnología. También hace falta vencer limitaciones culturales de diverso tenor. El petróleo patagónico es un ejemplo de esto.

Como todo escolar sabe, el petróleo argentino se descubrió en Comodoro Rivadavia. Mucho camino se recorrió desde entonces, pero a la fecha YPF, que produce el 53% del petróleo, tiene en Neuquén y Chubut el 82% del total de sus reservas. Una producción similar se da para todas las otras empresas relevantes en el país.

Sin embargo, el 97% de la capacidad de refinación está instalada en la provincia de Buenos Aires y Mendoza. Los grandes proyectos en gestación en la Patagonia pasan por exportación de gas natural a Chile y por exportación marítima de petróleo crudo desde Comodoro.

La nafta que se consume hoy en Tierra del Fuego es probable que haya subido 3.500 km hasta La Plata bajo la forma de crudo y luego retornado la misma distancia como combustible.

¿Por qué pasa eso? Hay una pequeña historia justificativa, vinculada a que el primer petróleo, el de Comodoro, es "agrio", tiene mucho azufre, lo cual obliga a cortarlo con el de otros orígenes. Por eso nunca hubo allí más que una pequeña destilería y se construyó el oleoducto hasta La Plata, donde se mezcló ese petróleo con el de otros orígenes. Cuando apareció la producción de Neuquén o de Tierra del Fuego, ya estaba hecho el surco hacia arriba y el crudo siguió subiendo.

Pero 50 años después de inaugurado el primer oleoducto la explicación es otra. Hace un año, pregunté en una reunión cívica en Comodoro sobre las perspectivas petroleras. Se me dijo que había grandes proyectos de exportar crudo a Brasil. Se aclaró que allí se corta con otras calidades mejores y se refina. Al plantear la posibilidad de destilar allí usando petróleo venido de otras zonas de la Argentina y en todo caso exportar productos con mayor valor agregado, descubrí que el tema ni siquiera había sido concebido por los dirigentes políticos o universitarios locales. Era impensable que el crudo pudiera circular hacia el sur en la Argentina.

Sólo un pequeño proyecto, donde participa el gobierno de Tierra del Fuego, en el que se refinarán las regalías petroleras de la provincia produciendo combustible para uso local y para uso en la Antártida, contradice esta tendencia. Aun este caso es de muy lenta evolución, previéndose comenzar obras en febrero de 1997 y poner en marcha en julio de 1998, a pesar que la idea se procesa hace varios años. La integración local de la extracción y la refinación, enmarcada en todas las limitaciones técnicas propias de esta industria, es una característica de los países industriales eficientes. El enigma a resolver es cómo conseguir ese objetivo con los siguientes obstáculos agrupados: la muy vieja historia de subordinación de la política patagónica a las decisiones que se toman en Buenos Aires; la desregulación petrolera en que cada empresa toma iniciativas por el beneficio de corto plazo, que hoy marca la conveniencia económica de extraer crudo y venderlo sin refinar; la falta absoluta de premios o castigos disponibles para orientar conductas.

Otro día contaremos cómo resolvió Noruega una situación parecida y veremos si nos orienta.

EL PETROLEO SOLO SUBE

Por Enrique M. Martínez

Irrupción petrolera en el mercado del gas licuado

LA MANO EN LA GARRAFA

(Por Pablo Ferreira) La multinacional francesa Total se deglutió esta semana al grupo local Argón, líder –con más del 26 por ciento de las algásventas– del mercado argentino de gas licuado. El desembarco sintoniza con la estrategia inaugurada tres años atrás por YPF cuando se alzó con la italiana AgipGas. Y marca el comienzo de un *rush* de adquisiciones que agudizará la concentración en este sector dejando las principales compañías del país en manos extranjeras. También otras dos gigantes petroleras, la española Repsol y la angloholandesa Shell, están jugadas a poner fichas en un mercado que mueve por año unos 850 millones de pesos. Las multis tienen puestos sus ojos, además, en el explosivo crecimiento de las exportaciones del fluido. Pero la clave de su voracidad está en las novedosas ventas a minigranel, una modalidad que en los dos próximos años promete hacer trepar los volúmenes facturados nada menos que un 30 por ciento. La paradoja es que en ese mismo lapso, según diversos vaticinios, de los casi 90 fraccionadores que hoy existen quedarían en pie no más de veinte.

"Fatalmente, las empresas argentinas van a terminar en mano de trasnacionales como Total, Repsol o Shell, muy activas en estos meses", dijo a **Cash** *en off* un especialista muy cercano a una de las top criollas. "Mientras las de acá van en un *forcito*, las otras vienen con un Fórmula 1", graficó en obvia referencia a la magnitud de esos monstruos y su capacidad financiera. Repsol, por ejemplo, obtuvo en 1996 más de 900 millones de dólares de beneficios netos, y se dio el lujo de invertir en Astra y Pluspetrol la friolera de 700 millones de dólares en sólo seis meses.

El mercado local de gas licuado no es pequeño. Según datos de la Cámara Argentina de Empresarios del sector, que agrupa a las proveedoras más grandes, más de 4 millones de hogares en el país dependen de este combustible. Sin embargo las fraccionadoras menores que pelean en este concentrado negocio –entre Argón, YPF Gas, Algás y Autogás manejan cerca del 75 por ciento de las ventas– tienen por delante un panorama poco alentador. La inexorable extensión de las redes de gas natural, alentadas por la distribuidoras privadas con tentadoras financiaciones, las condena a un crecimiento, en el mejor de los casos, vegetativo. De hecho, los niveles de consumo de garrafas y tubos, que se llevan generosos dos tercios de la demanda doméstica –de acuerdo con la revista especializada Gas&Gas–, se encuentran estancados desde fines de la década de los 60.

La búsqueda de nuevos nichos como el uso de gas licuado en automotores, y sobre todo la exportación y el flamante mercado de minigranel, son algunas de las escasas opciones que se les presentan en vista de ese escenario. La alternativa vedette, sin duda, está en las ventas denominadas de minigranel, un sistema utilizable desde clubes y colegios hasta para el secado de granos y la horticultura. Su mayor seducción estriba en que permite abaratar el precio del fluido más del 30 por ciento. "Es un segmento central para nosotros, ya que en dos o tres años las colocaciones van a crecer en alrededor de 250.000 toneladas", confirmó entusiasmado Helmut Brandt, asesor de la Gerencia Comercial del grupo Total en Buenos Aires. Es un negocio adicional nada despreciable: unos 200 millones de pesos al año en su etapa inicial.

Una magnitud más próxima a su verdadero potencial la da el campo. Según los especialistas, el consumo anual de gas-oil que puede sustituirse equivale a 1,5 millones de toneladas de gas licuado. Con la ventaja adicional de que éste es más limpio y que el reciente aumento del precio del primero volvió más atractivo el valor del sustituto.

Con este marco, la competencia está alcanzando altos voltajes. De un lado están los que advierten de los peligros de una cartelización en cierne (una amenaza que en rigor sólo llevaría al límite el oligopolio existente), mientras del no se andan con chiquitas y se califica de mafias al grueso de las fraccionadoras tradicionales. En tanto, el gobierno sigue despreocupado de fijar un marco regulatorio que proteja al usuario que, por mencionar sólo un aspecto, tiene que pagar precios que triplican y hasta cuadruplican al valor del gas licuado en las plantas.

Primero fue YPF, que se quedó con la italiana AgipGas. Esta semana, anunció su desembarco en el mercado argentino del gas licuado la francesa Total, mediante la absorción de Argón. La española Repsol y la angloholandesa Shell preparan sus apuestas para ingresar a un sector que mueve 850 millones de pesos al año en ventas. La contracara del boom la dan los pequeños fraccionadores –alrededor de 90– que se verán arrinconados por la concentración que provocarán los grandes capitales. Cuatro millones de hogares se abastecen del fluido.

Quiénes son

Cuatro empresas dominan más del 75% del mercado. Argón (adquirida esta semana por Total) controla el 18% de las ventas, pero de acuerdo a informaciones del mercado, a través de otras 12 firmas controladas alcanza una participación del 26,5%.

Las tres empresas que le siguen en el ranking de ventas son YPF Gas, con el 20%; Algás, con el 18, y Autogás, que participa en la torta con el 12%.

Los especialistas estiman que la posibilidad de reemplazo del consumo de gasoil en el campo podría abrirle al negocio un mercado extra equivalente a 1,5 millones de toneladas de gas licuado.

Total no suministró el costo de la adquisición de Argón. YPF Gas invirtió en el último año 30 millones de dólares para instalar 12.000 tanques nuevos de minigranel.

FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

ESTADISTICAS FALLUTAS

Uno de los datos macroeconómicos que se exhiben como más favorables para la economía se refiere al monto de importaciones registradas como bienes de capital. La magnitud de esos ingresos hace suponer (o, al menos, decir) a los defensores a ultranza del "modelo" que hay un sostenido proceso de inversión. El discurso lógico es el siguiente: entran más bienes de capital que nunca, ergo, hay más inversiones productivas que antes ("antes" es el período difuso definido por las estrategias estatistas, el cierre de la economía y otros males del pasado para la ortodoxia).

Una mirada más detallada de los datos permite afirmar que gran parte de esos llamados bienes de capital son producto de una ficción estadística. Allí se incluyen todas las computadoras que entran al país (aunque se destinen en gran medida a hogares y oficinas); allí se agrupa, también, a una porción de automóviles importados en base a la singular hipótesis (no demostrada ni demostrable) de que se van a usar para producir y no para pasear.

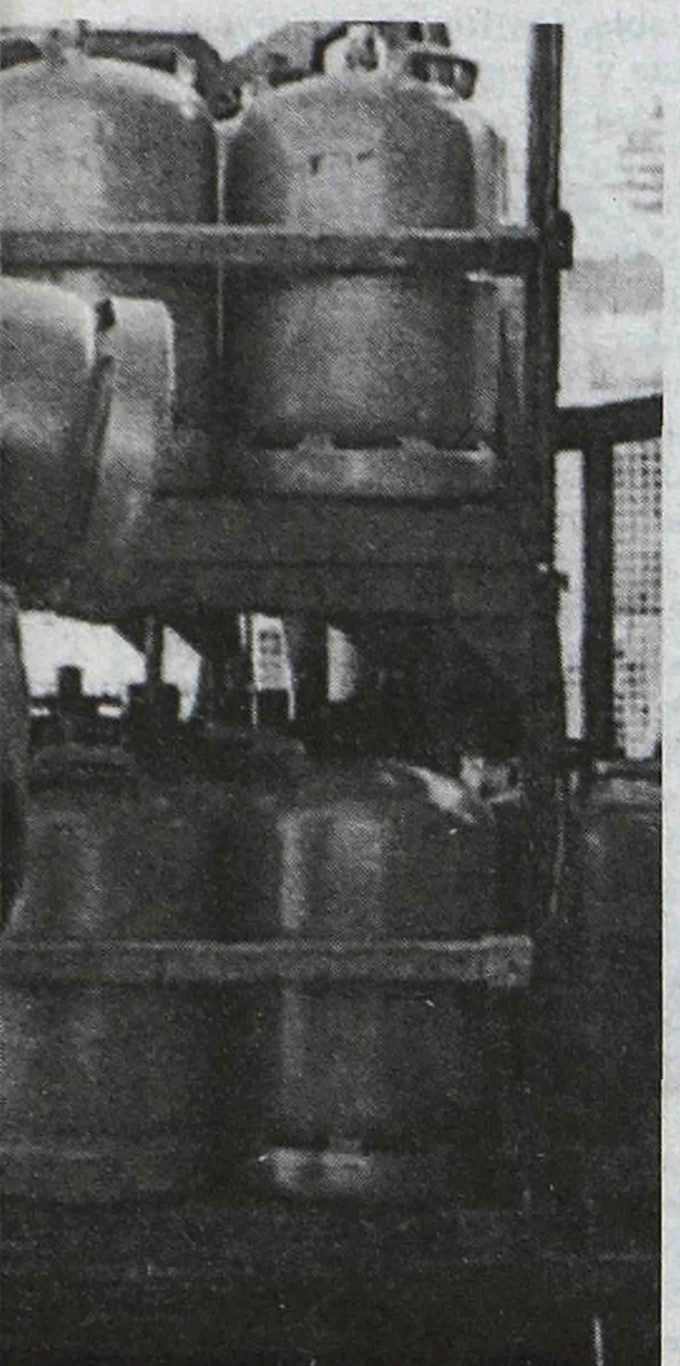
Como si todo eso fuera poco, resulta qué una parte masiva de los equipos que ingresan del exterior corresponden a compras de las empresas de servicios públicos que fueron privatizadas. Esas empresas compraban bienes locales cuando eran estatales, pero ahora prefieren comprar esos mismos bienes en los países de origen de sus propietarios u operadores, donde están ligados con los proveedores por lazos de diferente tipo. Esas importaciones, por lo tanto, reemplazan producción y trabajo nacional a favor de proveedores externos no siempre más competitivos pero sí mejor relacionados con los compradores.

Lo más curioso del caso es que rige para ellas una ley de Compre Nacional, similar a la vigente en Estados Unidos, en Japón y en las naciones europeas, que las obliga a dar preferencia a los proveedores locales dentro de ciertos márgenes. La ley fue suspendida por un decreto, pero, técnicamente, está en vigor una vez pasada la emergencia. Sin embargo, no se aplica debido a la desidia de los mecanismos de control frente a los intereses de los operadores privados.

Es decir que las importaciones de bienes de capital incluyen operaciones ilegales que se suman a otras ficticias y/o supuestas para dar una imagen que no es real. Lo cierto es que la inversión productiva es baja y las compras externas reflejan más el desprecio por la producción local que su presunto estímulo.

etrolera en el mercado del gas licuado

O EN LA GARRAFA



Primero fue YPF, que se quedó con la italiana AgipGas. Esta semana, anunció su desembarco en el mercado argentino del gas licuado la francesa Total, mediante la absorción de Argón. La española Repsol y la angloholandesa Shell preparan sus apuestas para ingresar a un sector que mueve 850 millones de pesos al año en ventas. La contracara del boom la dan los pequeños fraccionadores –alrededor de 90– que se verán arrinconados por la concentración que provocarán los grandes capitales. Cuatro millones de hogares se abastecen del fluido.

(*Por Pablo Ferreira*) La multinacional francesa Total se deglutió esta semana al grupo local Argón, líder –con más del 26 por ciento de las algásventas– del mercado argentino de gas licuado. El desembarco sintoniza con la estrategia inaugurada tres años atrás por YPF cuando se alzó con la italiana AgipGas. Y marca el comienzo de un *rush* de adquisiciones que agudizará la concentración en este sector dejando las principales compañías del país en manos extranjeras. También otras dos gigantes petroleras, la española Repsol y la angloholandesa Shell, están jugadas a poner fichas en un mercado que mueve por año unos 850 millones de pesos. Las multis tienen puestos sus ojos, además, en el explosivo crecimiento de las exportaciones del fluido. Pero la clave de su voracidad está en las novedosas ventas a minigranel, una modalidad que en los dos próximos años promete hacer trepar los volúmenes facturados nada menos que un 30 por ciento. La paradoja es que en ese mismo lapso, según diversos vaticinios, de los casi 90 fraccionadores que hoy existen quedarían en pie no más de veinte.

"Fatalmente, las empresas argentinas van a terminar en mano de trasnacionales como Total, Repsol o Shell, muy activas en estos meses", dijo a **Cash** *en off* un especialista muy cercano a una de las top criollas. "Mientras las de acá van en un *forcito*, las otras vienen con un Fórmula 1", graficó en obvia referencia a la magnitud de esos monstruos y su capacidad financiera. Repsol, por ejemplo, obtuvo en 1996 más de 900 millones de dólares de beneficios netos, y se dio el lujo de invertir en Astra y Pluspetrol la friolera de 700 millones de dólares en sólo seis meses.

El mercado local de gas licuado no es pequeño. Según datos de la Cámara Argentina de Empresarios del sector, que agrupa a las proveedoras más grandes, más de 4 millones de hogares en el país dependen de este combustible. Sin embargo las fraccionadoras menores que pelean en este concentrado negocio –entre Argón, YPF Gas, Algás y Autogás manejan cerca del 75 por ciento de las ventas– tienen por delante un panorama poco alentador. La inexorable extensión de las redes de gas natural, alentadas por la distribuidoras privadas con tentadoras financiaciones, las condena a un crecimiento, en el mejor de los casos, vegetativo. De hecho, los niveles de consumo de garrafas y tubos, que se llevan generosos dos tercios de la demanda doméstica –de acuerdo con la revista especializada Gas&Gas–, se encuentran estancados desde fines de la década de los 60.

La búsqueda de nuevos nichos como el uso de gas licuado en automotores, y sobre todo la exportación y el flamante mercado de minigranel, son algunas de las escasas opciones que se les presentan en vista de ese escenario. La alternativa vedette, sin duda, está en las ventas denominadas de minigranel, un sistema utilizable desde clubes y colegios hasta para el secado de granos y la horticultura. Su mayor seducción estriba en que permite abaratar el precio del fluido más del 30 por ciento. "Es un segmento central para nosotros, ya que en dos o tres años las colocaciones van a crecer en alrededor de 250.000 toneladas", confirmó entusiasmado Helmut Brandt, asesor de la Gerencia Comercial del grupo Total en Buenos Aires. Es un negocio adicional nada despreciable: unos 200 millones de pesos al año en su etapa inicial.

Una magnitud más próxima a su verdadero potencial la da el campo. Según los especialistas, el consumo anual de gas-oil que puede sustituirse equivale a 1,5 millones de toneladas de gas licuado. Con la ventaja adicional de que éste es más limpio y que el reciente aumento del precio del primero volvió más atractivo el valor del sustituto.

Con este marco, la competencia está alcanzando altos voltajes. De un lado están los que advierten de los peligros de una cartelización en cierne (una amenaza que en rigor sólo llevaría al límite el oligopolio existente), mientras del no se andan con chiquitas y se califica de mafias al grueso de las fraccionadoras tradicionales. En tanto, el gobierno sigue despreocupado de fijar un marco regulatorio que proteja al usuario que,por mencionar sólo un aspecto, tiene que pagar precios que triplican y hasta cuadruplican al valor del gas licuado en las plantas.



FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

ESTADISTICAS FALLUTAS

Uno de los datos macroeconómicos que se exhiben como más favorables para la economía se refiere al monto de importaciones registradas como bienes de capital. La magnitud de esos ingresos hace suponer (o, al menos, decir) a los defensores a ultranza del "modelo" que hay un sostenido proceso de inversión. El discurso lógico es el siguiente: entran más bienes de capital que nunca, ergo, hay más inversiones productivas que antes ("antes" es el período difuso definido por las estrategias estatistas, el cierre de la economía y otros males del pasado para la ortodoxia).

Una mirada más detallada de los datos permite afirmar que gran parte de esos llamados bienes de capital son producto de una ficción estadística. Allí se incluyen todas las computadoras que entran al país (aunque se destinen en gran medida a hogares y oficinas); allí se agrupa, también, a una porción de automóviles importados en base a la singular hipótesis (no demostrada ni demostrable) de que se van a usar para producir y no para pasear.

Como si todo eso fuera poco, resulta qué una parte masiva de los equipos que ingresan del exterior corresponden a compras de las empresas de servicios públicos que fueron privatizadas. Esas empresas compraban bienes locales cuando eran estatales, pero ahora prefieren comprar esos mismos bienes en los países de origen de sus propietarios u operadores, donde están ligados con los proveedores por lazos de diferente tipo. Esas importaciones, por lo tanto, reemplazan producción y trabajo nacional a favor de proveedores externos no siempre más competitivos pero sí mejor relacionados con los compradores.

Lo más curioso del caso es que rige para ellas una ley de Compre Nacional, similar a la vigente en Estados Unidos, en Japón y en las naciones europeas, que las obliga a dar preferencia a los proveedores locales dentro de ciertos márgenes. La ley fue suspendida por un decreto, pero, técnicamente, está en vigor una vez pasada la emergencia. Sin embargo, no se aplica debido a la desidia de los mecanismos de control frente a los intereses de los operadores privados.

Es decir que las importaciones de bienes de capital incluyen operaciones ilegales que se suman a otras ficticias y/o supuestas para dar una imagen que no es real. Lo cierto es que la inversión productiva es baja y las compras externas reflejan más el desprecio por la producción local que su presunto estímulo.

F INANZAS

El Buen Inversor

LA BOLSITA FELIZ

Los operadores de Bolsa mantuvieron la euforia durante esta semana. El entusiasmo alcanzó su pico con el salto de las telefónicas coincidiendo con el cierre del mes. Desde el exterior, siguen llegando señales positivas.

Otra vez la euforia se adueñó de la Bolsa. Con las acciones líderes trepando en la semana un notable 4,6 por ciento y un saldo del 6,6 en enero, sumado a la racha favorable en que siguen los bonos, los operadores archivaron sus temores. Ya es historia el derrumbe que sufrieron hace apenas unos días. Pero el entusiasmo alcanzó su pico el viernes con la escalada de los papeles telefónicos (crecieron en promedio un 4 por ciento), un regalo del gobierno tras el sorpresivo aumento de las tarifas del servicio.

El buen ánimo de la city se venía entonando desde que Roque Fernández anunciara el miércoles la emisión para febrero de un título en pesos por 500 millones a 10 años. Una muy fuerte señal de aseguramiento del tipo de cambio tal como interpretaron sin fisura los brokers. Aunque FIEL no dejó de señalar la sorprendente paradoja de endeudarse más caro precisamente cuando el gobierno argumenta que el riesgo-país está disminuyendo.

La renovada euforia puede explicarse, como casi siempre, de múltiples maneras. Como la de un analista que señalaba la exagerada predisposición local al exitismo. Lo que no le impidió pronosticar nuevas subas, pese a no ignorar el impresionante raid de las acciones que desde el recambio de Cavallo, hace seis meses, treparon un 36 por ciento. Al menos matizó agregando un restrictivo "aunque leves" a sus pronósticos. Además, la semana, condimentada con variadas novedades, fue propicia para las interpretaciones que justifican la reanimación del clima festivo.

Una de las principales fuentes de alegría –además del exitismo– es la reactivación económica doméstica, que casi todos dan por descontada. A propósito, un dato fuerte de la última jornada fue la noticia que hizo circular Economía de un récord de recaudación impositiva. Se habría incrementado más de un 10 por ciento respecto del inicio de 1996.

El otro eje explicativo pasa por el frente externo. "Se piensa que Argentina sube porque está mejor o porque Cavallo dejó de decir equis cosa o Roque Fernández hizo tal otra, pero acá lo que define es el humor de los inversores extranjeros", destacó un especialista de un banco líder. Este frente también está dando motivos de optimismo. Por lo pronto, casi nadie cree que la Fed (Reserva Federal) pueda corregir hacia arriba las tasas esta semana. La idea se sustenta en la caída de la tasa de largo plazo en estos días y en los últimos indicadores económicos norteamericanos. Estos dan cuenta de un crecimiento importante pero que no alcanza a reflejarse en los índices de precios. Además, sigue la burbuja en Wall Street. Como señaló otro operador: "Hay una liquidez insoportable, los fondos de inversión juntan y ganan cada vez más plata y la tasa no es atractiva".

Dentro del shock de buenas noticias que contabilizan en este mercado hay un párrafo para Cavallo. A su decreciente cuota de credibilidad se le añade que el monitoreo de sus últimas andanzas en Europa confirman –por ahora– una fuerte pérdida de voltaje de su campaña anticorrupción.

Las recomendaciones a los inversores pasan, para los que ya entraron, por "no salir" o "reducir la cartera" y, para los que no están, "ser muy selectivo" o "no entrar ahora".



TASAS

	VIERNES 24/1 en $	VIERNES 24/1 en u$s	VIERNES 31/1 en $	VIERNES 31/1 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,2	5,7	6,9	5,6
a 60 días	7,6	6,7	7,3	6,2
Caja de Ahorro	3,5	2,5	3,5	2,6
Call Money	6,0	5,5	5,5	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



INFLACION
(en porcentaje)

Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997 *	0,2

(*) Estimada
Inflación acumulada 1996: 0,1%

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 29/01	12927
Depósitos al 23/01	
Cuenta Corriente	7.999
Caja de Ahorro	6.231
Plazo Fijo	9.466
	en u$s
Reservas al 29/01	
Oro y dólares	17.765
Títulos Públicos	2.417

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

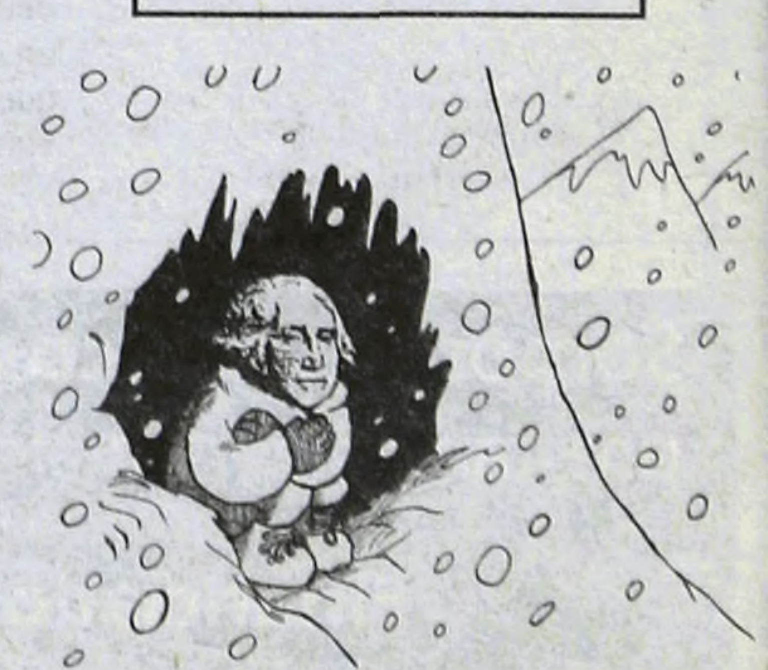
ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 24/1	Viernes 31/1	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,500	1,585	5,7	13,2	13,2
Alpargatas	0,815	0,845	3,7	-1,7	-1,7
Astra	1,860	1,880	1,1	-1,6	-1,6
C. Costanera	3,120	3,170	1,6	3,6	3,6
C. Puerto	3,000	3,060	2,0	7,4	7,4
Ciadea	4,850	5,150	6,2	8,4	8,4
Comercial del Plata	2,650	2,850	7,5	11,3	11,3
Siderca	1,825	1,880	3,0	3,0	3,0
Banco Frances	9,450	10,000	5,8	7,0	7,0
Banco Galicia	5,650	6,120	8,3	1,8	1,8
Indupa	1,235	1,280	3,6	11,3	11,3
Irsa	3,290	3,660	11,2	14,0	14,0
Molinos	3,570	3,600	0,8	1,1	1,1
Perez Companc	7,180	7,470	4,0	6,3	6,3
Sevel	2,390	2,530	5,9	0,4	0,4
Telefonica	2,740	3,020	10,2	15,3	15,3
Telecom	4,310	4,710	9,3	14,3	14,3
T. de Gas del Sur	2,570	2,620	1,9	6,5	6,5
YPF	27,200	28,050	3,1	11,1	11,1
INDICE MERVAL	661,950	692,510	4,6	6,6	6,6
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**5,3**	**8,8**	**8,8**



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	-



ME JUEGO

TOMAS DEANE
Subgerente Financiero del BANCO FRANCES

–¿Qué panorama presenta el mercado bursátil para febrero?

–El mercado accionario argentino, a falta de acontecimientos internos de trascendencia, debería continuar en el mes de febrero muy ligado a lo que suceda con la Bolsa americana, y el resto de las Bolsas latinoamericanas en general. A pesar de los vaivenes de las últimas jornadas, el contexto internacional continúa mostrando altos niveles de liquidez, lo que debería manifestarse en movimientos de capitales hacia los mercados accionarios latinoamericanos, que presenten inmejorables perspectivas para el presente año.

–¿Cuáles son las expectativas respecto de las tasas americanas y la liquidez internacional?

–Los últimos datos publicados acerca de la evolución de la economía norteamericana siguen mostrando signos de crecimiento pero sin inflación, lo que lleva a los economistas del país del norte a pensar que la Fed (Reserva Federal) no subiría las tasas en la reunión de esta semana. Esto favorece el clima de alta liquidez internacional que le mencioné en la respuesta anterior.

–¿La economía local está conformando los pronósticos favorables?

–Los últimos datos conocidos sobre el nivel de actividad económica y los niveles de recaudación fiscal confirman que el pronóstico de crecimiento del PBI, del 5,5 por ciento –según el promedio de los analistas– para el corriente año es totalmente alcanzable. Hay sectores con gran peso en la economía como el de construcción que están mostrando una fuerte reactivación en los últimos meses. Las exportaciones, aunque crecerán a un menor ritmo que en 1996, continuará siendo uno de los motores del crecimiento económico.

–¿Considera que hay nubarrones políticos en el horizonte?

–El único acontecimiento previsible que puede acarrear cierta incertidumbre política es el tema de las próximas elecciones legislativas. Más allá de eso, todo parece indicar que el resto de los temas que agitaron el cuadro político en los últimos tiempos se han solucionado o, por lo menos, se han calmado.

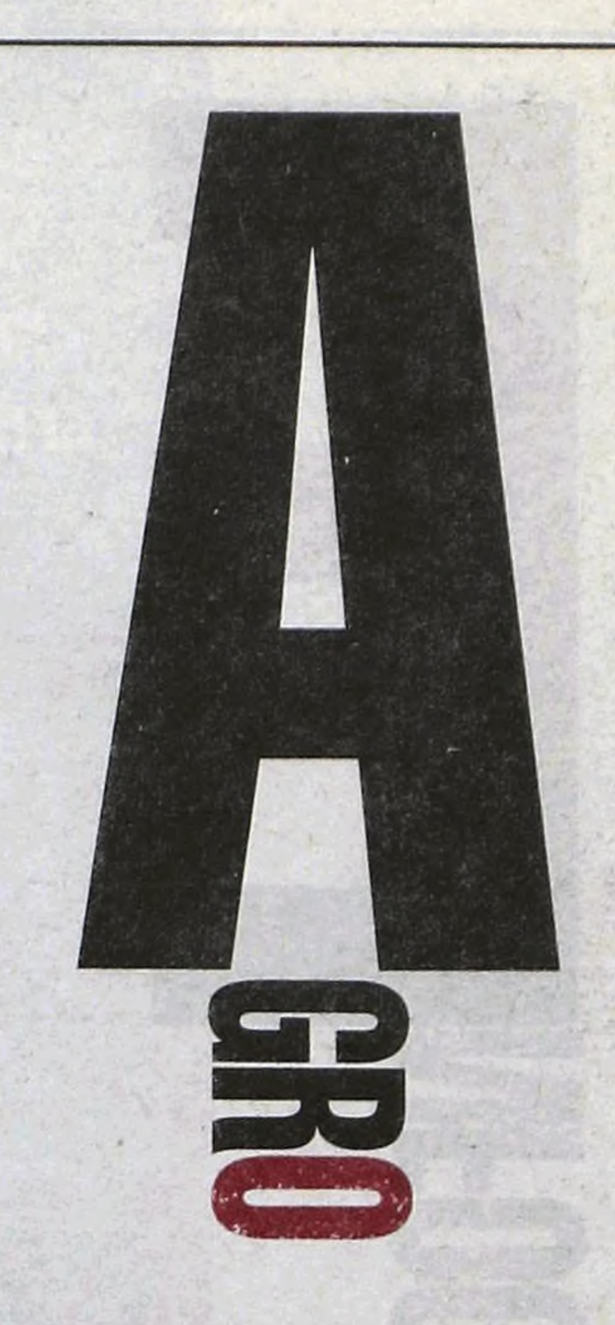
–¿Cómo armaría una cartera de inversión para un ahorrista pequeño?

–La cartera de un pequeño ahorrista debería estar conformada en un 35 por ciento por acciones, 45 por ciento en bonos, 10 en obligaciones negociables y otros 10 en depósitos a plazo.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 24/01	Viernes 31/01	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	120,300	121,500	1,0	2,5	2,5
Bocon I en dólares	125,250	125,600	0,3	1,7	1,7
Bocon II en pesos	93,250	94,500	1,3	3,3	3,3
Bocon II en dólares	109,500	110,500	0,9	2,9	2,9
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,600	99,600	0,0	0,0	0,0
Serie 1989	98,400	98,400	0,0	1,3	1,3
Brady en dólares					
Descuento	80,500	81,625	1,4	6,0	6,0
Par	63,875	65,500	2,5	3,6	3,6
FRB	89,000	89,875	1,0	3,3	3,3

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



A raíz de las fuertes lluvias del pasado diciembre, más de 150 mil hectáreas sembradas con algodón desaparecieron bajo las aguas en el Noreste. Las pérdidas suman 170 millones de dólares y la mayoría de los agricultores, que había incrementado las áreas sembradas, no podrá afrontar las deudas con los bancos.

Se perdió el 20% de la zafra

ALGODON HUNDIDO

Los agricultores del Noreste argentino vieron desaparecer bajo las aguas la friolera de 150.000 hectáreas sembradas con algodón. Las inusuales lluvias de diciembre arrasaron más del 20 por ciento de la zafra prevista para esta campaña. La mayoría de los productores, que había apostado a un fuerte aumento de las áreas cultivadas, no podrá afrontar las deudas contraídas con los bancos. La catástrofe implica, además, una pérdida de divisas del orden de los 170 millones de dólares. El gobierno, por su parte, asegura que el siniestro habría afectado una superficie que estiman en una cifra nada menos que diez veces menor.

De acuerdo con las evaluaciones realizadas por la dirigencia del ruralismo confederado, alrededor de 150.000 hectáreas en las principales zonas productoras del país están "agrícolamente destrozadas". Esto significa una cosecha menor en 340.000 toneladas a las previstas inicialmente. La pérdida surge de considerar la superficie total sembrada con esta fibra, que según estimaciones privadas es de unas 930.000 hectáreas y la producción esperada por el gobierno, que la calculó incluso sobre una base mayor (964.000 hectáreas), del orden de las 1.340.000 toneladas.

A raíz de los temporales de lluvia y vientos que se abatieron sobre todo el país durante el mes de diciembre último, se anegó más de una quinta parte de las zonas destinadas a este cultivo. Además, el exceso hídrico de los suelos los inhabilita para una resiembra de la semilla. No sería todo. La Confederación de Asociaciones Rurales de Chaco y Formosa (CHAFOR) destacó que el deterioro parcial que hasta el momento tiene otra parte de los cultivos hace imposible considerar seriamente el volumen final de la zafra. "Aventurar cifras –dijeron– se parece más a un juego de adivinanzas que a una realidad económica."

El gobierno, en tanto, insistió al difundir este fin de semana las últimas estimaciones productivas que sólo habrían sido afectadas alrededor de 15.000 hectáreas. Sin embargo, hasta ahora ningún funcionario de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación ha desmentido los números en los que coinciden tanto los dirigentes del sector y productores afectados, como los empresarios vinculados a la comercialización.

Una arista no menos crucial que se plantea es el grave problema financiero que deberán enfrentar los productores. La mayoría de los agricultores del NEA –en gran proporción minifundistas– adquirieron deudas entre 300 y 500 pesos por hectárea para poder sembrar, pero al encontrarse ahora sin el cultivo no podrán responder a los compromisos tomados con la banca oficial y privada.

La cámara que nuclea a los productores de algodón del país asegura que la fuerte reducción de la cosecha de este año representará una pérdida de divisas del orden de los 170 millones. En base a cifras provisorias, la cosecha final rondaría el millón de toneladas, contra los 1,32 millones de la temporada anterior y los 1,34 millones que se esperaban para el presente ciclo agrícola.

A pesar de la cruda realidad descripta, operadores vinculados a la exportación de la fibra anticiparon que a la salida de la zafra –segundo trimestre del año–, los precios superarían la paridad actual de exportación, debido a que la cosecha tendrá que abastecer a la industria nacional que, a partir de marzo, se quedaría sin stock.

De acuerdo a comentarios del sector exportador, la instalación reciente de numerosas usinas desmotadoras –que cuentan con superficie adecuada destinada al acopio– permite avizorar que será fuerte la puja por obtener algodón en bruto, situación que impulsaría a la suba de precios a partir de abril.

La situación de los productores algodoneros no es muy diferente a la que padecen numerosos agricultores de cultivos regionales. La amplia difusión que dio el gobierno a la cosecha récord de la pampa húmeda tapó el eco de los padecimientos de quienes, una vez más, quedaron al margen del gran banquete.

POSTAS

CONTROLES. El titular de la DGI y de Ingresos Públicos, Carlos Silvani, informó que el gobierno implementará "en breve" una batería de medidas complementarias a las vigentes para intensificar el control fiscal en el comercio de granos. La actividad en el sector registra una evasión anual del orden de los 400 millones de dólares, según estimaciones oficiales, y es uno de los blancos hacia donde la DGI apunta los dardos. El responsable del organismo fiscal precisó en la Bolsa de Comercio de Rosario que entre los procedimientos de fiscalización que se pondrán en marcha, se destaca la aplicación de controles en balanzas públicas y rutas, así como la exigencia de presentación de la carta de porte o remito en regla.

LECHE. La producción lechera de la provincia de Santa Fe durante 1996 fue apenas inferior a la de 1995, que había constituido un récord histórico. Con 2549 millones de litros producidos, la caída con respecto al año anterior fue de apenas 0,4 por ciento. El informe de la Secretaría de Agricultura provincial agrega que se ha observado una variación en el perfil de la lechería santafesina, ya que aumentó el porcentaje de la producción destinada a la producción de leche en polvo y larga vida, en desmedro de la destinada a quesos. La materia prima transformada en larga vida creció de una proporción del 3% en 1995, al 12% en el último año, mientras que la utilizada en la elaboración de quesos, bajó del 60 al 52%.



*(Por Héctor Pedro Recalde *)* La flexibilización laboral tiene pendiente aún el proyecto del PEN mediante el cual desaparece la indemnización por despido. El argumento invocado por el Gobierno, los funcionarios y tecnócratas oficiales, el Consejo Empresario Argentino, la UIA y otros sectores empresarios es que el temor a tener que pagar esas indemnizaciones es lo que impide a los empresarios crear nuevos empleos.

En consecuencia, el desempleo se combate si se exime a los patrones de pagarles a los trabajadores indemnización por despido. Según ellos, si no se paga se contrata.

Existe una batería de respuestas a esta afirmación retórica que no se compadece con la realidad mundial, ni con la experiencia nacional. Hoy quiero abordar sólo una de ellas, ya que las estadísticas del INdEC, conocidas ahora, le otorgan una caliente actualidad.

Uno de los gremios más precarizados, entre otras causas en orden a su estabilidad, es el de la construcción. Esta actividad, durante la dictadura militar que derrocara al presidente Illia sufrió el dictado de una llamada ley 17.258 que dispuso un sistema similar al que nos están proponiendo ahora, es decir *la eliminación de la indemnización por despido* sustituyéndola por un Fondo con cuentas individuales. En este caso –el de la construcción– el aporte patronal es del 12 por ciento mensual durante el primer año y luego del 8 por ciento mensual.

Como se advierte, los aportes empresarios triplican o duplican el 4 por ciento que el Gobierno propone en su proyecto. Aclaremos que en realidad el nuevo aporte será menor, ya que los empresarios no pagarán el 1,5 por ciento para el Fondo de Desempleo, y además se les rebaja el 1 por ciento de los aportes patronales. El trabajador, a su vez, no recibirá el 12 por ciento del obrero de la construcción, sino menos de la tercera parte, o sea el 3,8 por ciento, ya que con el otro 0,20 por ciento el Gobierno hace solidaridad, obviamente a expensas del propio trabajador, como se desprende de esa rebaja.

Ahora, ¿cómo andamos en materia de empleo en el gremio más precarizado, con menos estabilidad y sin derecho a cobrar indemnización por despido?

La respuesta la proporciona el INdEC sobre la base de la encuesta que realizara en el mes de octubre de 1996 en la Capital Federal y los partidos del conurbano bonaerense.

Mientras el desempleo promedio es del 17,3 por ciento, *en la construcción es casi el doble. el 32,1 por ciento.*

Si estos contundentes datos oficiales no alcanzan, podemos traer otros.

La actividad más caracterizada por el trabajo "en negro" y con derechos laborales mínimos, casi insignificantes, es la del servicio doméstico. Por ejemplo, sólo tienen derecho a un preaviso de cinco días y a medio sueldo por año de antigüedad en caso de despido arbitrario. Vaya "casualidad", esta actividad es la que *sigue a la construcción en cuanto a mayor desocupación. Tiene el 24,3 por ciento.*

Los datos estadísticos demuestran claramente que para combatir al desempleo no hay que atacar a los trabajadores ni a sus derechos, sino al modelo económico neoliberal que tiene paradigmas divorciados de la dignidad de las personas que trabajan.

El objetivo perseguido surge evidente a pesar de los eufemismos y la retórica: *como no se puede devaluar la moneda, hay que devaluar los salarios y los derechos de los trabajadores,* a expensas no sólo de ellos, sino también de las economías regionales y de las pymes y en beneficio de los descendientes de la patria financiera y la patria contratista: la patria privatista y sus familiares. ¡Ah!, casi me olvido de los mandatos de los organismos financieros internacionales, que en representación de los "acreedores" externos nos dan mandato a nosotros.

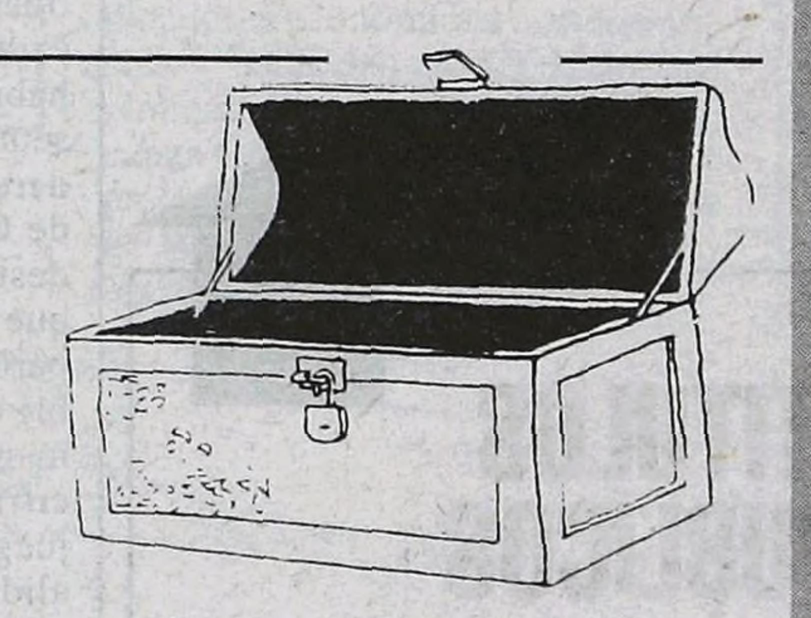
** Profesor de Derecho del Trabajo, UBA.*

INTENSIDAD DE LA DISPONIBILIDAD DE MANO DE OBRA

Año	Onda	Desocup.	Demandantes de empleo ocupados	Subocupados no demandantes	Sobreocupados dispuestos a trabajar más	TOTAL
1990	Mayo	8,6	13,3	4,8	12,0	38,7
1996	Abril	18,0	20,6	4,6	7,7	50,8
1996	Octubre	18,8	22,3	5,3	8,3	54,7

* Calculado en porcentajes de la Población Económicamente Activa
Fuente: IDEP-CTA, en base a datos del Indec.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

La OIT canta la justa

La Organización Internacional del Trabajo –organismo especializado de la ONU, fundado en 1919– acaba de publicar un informe sobre las condiciones laborales del mundo, en el que marca que en la Argentina empeoraron. Pero no marca la correlación obvia entre tal deterioro y el aumento del desempleo: a mayor deterioro laboral, más desocupación. De donde es absurdo que el Estado quiera mayor deterioro aún ("modernización" laboral) para tener más empleo, cuando se ha cansado de despedir gente y deteriorar las condiciones laborales. La OIT señala además que el menor desempleo depende del aumento de la actividad y no de reducciones salariales. Por ej., si el precio de un sobretodo baja a la mitad, no por ello lo compraré si no lo voy a usar, e inmovilizar hasta el invierno una suma que puedo invertir hoy en algo que favorezca mi actividad y redunde en un aumento de mi ingreso. De igual modo, un empresario –digamos un fabricante de aspirinas– no invertirá $ 300 mensuales en un empleado nuevo si no ve razones para prever un aumento de ventas de igual o mayor magnitud. Y es obvio que el nuevo empleado no gastará todo su nuevo sueldo en aspirinas. Ningún demandante de trabajo puede, individualmente, lograr que su gasto en salarios retorne a su empresa como incremento de ventas. Sólo si ocurriera una mejora en la capacidad de compra de una gran parte de la sociedad, un cierto número de familias compraría una tirita de aspirinas para tener en el botiquín por si acaso, la que antes no compraba por no alcanzarle la plata. Y la suma de las nuevas tiritas vendidas, ahora sí, puede totalizar $ 300 o más, y justificar que el fabricante tome un empleado más. Pero ¿cómo aumenta el poder de compra del ingreso? O aumentando los salarios o reduciendo los precios. No hay otra. Hoy, en general, las empresas no pueden otorgar lo primero ni lo segundo. Pero el Estado puede lograrlo, reduciendo la alícuota del IVA. Cada punto de reducción, trasladado al precio, es ingreso que se libera para mayor gasto. En el país, quienes más gastan son los pobres: gastan todo su ingreso; y lo gastan en su casi totalidad en alimentos. Y éste es un país productor de alimentos, capaz de expandir tal producción en cualquier medida concebible. Y el impuesto más justo –como ya se practica en Europa– para artículos de primera necesidad producidos en el país es aquel de alícuota cero. Un impuesto que, además, nadie evadiría.

El Estado liberal ¿ya fue?

Alberdi creó nuestra organización política inspirado en Quesnay y Smith. Para los fisiócratas, el orden social se apoyaba en los principios de *propiedad, seguridad* y *libertad.* A ellos, la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano (1791) añadió: *resistencia a la opresión*; y Belgrano añadió: *igualdad.* Smith sugería limitar el sector público a dar *seguridad* y *justicia.* Sobre estas bases se edificó un Estado liberal, quedejaba margen más que amplio a la acción privada, y unos gobiernos achicaron y otros agrandaron, pero siempre con gran presencia en la vida colectiva. Todavía en 1929 notaba Ortega y Gasset cierta omnipresencia del Estado. Y ello, aún antes de la llamada "intervención del Estado en la economía", con la regulación de la actividad privada por el Estado y prestación directa por éste de servicios públicos y construcción de infraestructura social básica. En el '76 empezó lo otro: achicar el Estado era agrandar la nación. El 13/11/1992, el entonces ministro de Economía y Obras Públicas anunciaba que durante el año siguiente el Estado terminaría de desprenderse de toda actividad que pudiera realizar el sector privado. Y cumplió, dándolas a explotación por grandes empresas, nacionales, extranjeras o mixtas. Hoy, un grupo de grandes empresarios, reunido con unos pocos funcionarios, deciden las condiciones laborales para el resto del país, por encima del Congreso o de las organizaciones gremiales y pymes. ¿Qué quedó de aquel Estado liberal? Sobre la Justicia, ya se ha dicho bastante y cada día se escribe otra página. ¿Da seguridad? Debe aclararse a quién o a qué: si a las personas o a las cosas. Dijo Smith –y Alberdi copió para referirse a Buenos Aires– que el Estado se creó para dar seguridad a propiedades. ¿De todos? Acabamos de ver a mapuches de Neuquén corridos de sus tierras históricas, y a policías de Buenos Aires tumbar viviendas en Villa Fiorito. En cuanto a la de las personas –aparte de detenciones arbitrarias, castigos inhumanos y ejecuciones extrajudiciales–, el virtual abandono de los jubilados a su *muerte (en * ponga **s** o **m**, según prefiera), la persistencia en limitar el servicio de salud, convertir medicamentos en mercancías, tomar incierto el contrato laboral y otras acciones promovidas por el Estado, hacen de la vida y las profesiones una cuestión más de lotería que de previsibilidad. En seguridad, se acabó la que se daba.

BANCO DE DATOS

WAL MART

La guerra de los híper continúa su inexorable avance hacia el interior del país. Wal Mart desembarcará en Bahía Blanca con un nuevo complejo que abarcará casi 14 manzanas. El Supercenter de 16.000 metros cuadrados estará listo en agosto próximo, y para fin de año piensan inaugurar el shopping de 12.000 metros cuadrados que incluirá, entre sus atracciones, un centro de entretenimientos con 10 salas de espectáculos. Asimismo, el proyecto, que estará ubicado en la avenida Sarmiento de esa ciudad, prevé locales comerciales abiertos paralelos a la playa de estacionamiento destinados a diferentes servicios. La construcción, de acuerdo a la información de la empresa norteamericana, dará ocupación a un millar de trabajadores, y una vez habilitada las instalaciones se generarán otros tantos puestos de trabajos. Se espera que el efecto sobre el empleo en la región se multiplique en forma indirecta dado que Wal Mart compra localmente el 90 por ciento de las mercaderías que comercializa en los tres híper que ya maneja.

TELECOM

Esta semana le tocó presentar balance a Telecom Argentina. Los resultados, durante el trimestre concluido el 31 de diciembre pasado, muestran una ganancia de 74 millones de pesos. De ese modo, logró superar en un 4 por ciento la utilidad obtenida en el mismo período de 1995. Las ventas de esta telefónica, tras crecer un 11 por ciento, alcanzaron los 539 millones de pesos, mientras los costos de explotación, administración y comercialización se incrementaron un 6 por ciento, totalizando 382 millones. Los cargos por conexión, en tanto, sufrieron una merma del 65 por ciento. Esta caída se explica por una reducción del 50 por ciento en los cargos que se venían aplicando a los clientes comerciales y profesionales, y por la promoción Segunda Línea para usuarios residenciales. La dotación de la empresa ítalo-francesa también fue en descenso: ahora es un 8 por ciento más baja. Las inversiones del trimestre fueron 116 millones de pesos, en tanto que las acumuladas desde el inicio las operaciones, en 1990, ya trepan a 4.993 millones.

IPAKO

Desde mediados de febrero, Ipako dejará de cotizar en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. La decisión fue comunicada el día viernes por el ex grupo Garovaglio y Zorraquín, que de esta manera concreta el último paso administrativo para la disolución de la petroquímica. Sociedad Anónima GyZ está procediendo a fusionarse por absorción con la empresa con planta en Ensenada. Ipako, que es la principal productora de compuestos de polietileno del país, y que durante 1996 despachó 13.300 toneladas de polietileno de baja densidad, seguirá operando ahora como unidad de negocios bajo la conducción de GyZ. El comunicado de esta empresa aclara que la resolución fue tomada en base a "una profunda evaluación estratégica de sus negocios y confiada en que estos cambios le permitirán un mejor desarrollo futuro de su producción e inversiones". El canje accionario incrementará el capital social de GyZ de 18 millones de pesos a 42.593.230.